

ANDRES BELLO:

**HOMBRE, PENSADOR, EPOCA; ACERCA DEL PROBLEMA DE LA LUCHA POR LA
IDENTIDAD DEL DESARROLLO CULTURAL DE LOS PUEBLOS DE AMERICA LATINA.**

A. F. SHULGOVSKY

BOLIVAR Y BELLO

Estos dos nombres están juntos en la historia. A medida que pasa el tiempo se hace más clara y profunda la conciencia sobre la indisolubilidad de los vínculos en la vida y el destino de estos dos grandes latinoamericanos, llamados con toda razón libertadores de los pueblos de América Latina. Simbólica e históricamente se justifica que cinco países (Venezuela, Bolivia, Colombia, Perú y Ecuador) cuyos orígenes se remontan a la gesta de Bolívar, lleven el nombre de bolivarianos. Estos mismos países así como Chile, están unidos por el tratado Andrés Bello, (1970) cuyo fin es integrar esfuerzos en las ramas de la educación, la ciencia y la cultura.

José Martí, quien caracterizó de forma penetrante y profunda el papel de Bolívar en la liberación de América Latina, con no mucho menos admiración y amor escribió sobre Andrés Bello, al que consideraba gran reformador y "uno de los padres de los americanos"^{1/}.

El famoso escritor e historiador venezolano Mariano Picón-Salas exacta y expresivamente se expresa sobre las ideas y el pathos de la actividad de Bello, diciendo: "Abrió al trato intelectual de otras naciones y otras culturas el entonces cerrado mundo hispanoamericano con la misma decisión que los héroes de la independencia lo abrían al trato político"^{2/}. Andrés Bello (1781-1865), vivió una larga y brillante vida. Una vida heroica en el sentido que Romain Rolland pone en esta palabra. Buscó su gloria no en los campos de batalla, sino en otros campos sobre los cuales agudamente escribe el notable educador y político venezolano Luis Beltrán Prieto:

"No fue Bello como muchos de los hombres de su generación un encargado de destruir tiranías esgrimiendo la espada, sino que a la manera de los sembradores que van regando las semillas detrás de los libertadores sembrando cultura, creando oportunidades para el pueblo, y realizando el pensamiento que guiaba a los libertadores"^{3/}.

Los méritos de Bello ante los pueblos latinoamericanos fueron conmemorados durante la celebración del Bicentenario de su nacimiento (1981). La revista de los demócratas chilenos "Araucaria de Chile" publicó con motivo de esto una selección de artículos y materiales

^{1/} José Martí. "Obras Completas", La Habana, 1963, Vol. 7 Pag.216 y 219.

^{2/} Andrés Bello: "Obras Completas", Caracas, 1957, Vol. XIX, Pag. LXII.

^{3/} Luis E. Prieto. "Andrés Bello educador", Caracas, 1966, Pag.132.

en los cuales se distingue claramente la idea de que "Bello pertenece a los intelectuales y a las clases sociales que luchan por completar la obra de independencia de los libertadores". 1/

ETAPAS FUNDAMENTALES DE LA VIDA Y LA ACTIVIDAD DE ANDRÉS BELLO.

En la vida de Andrés Bello los investigadores por lo general distinguen tres períodos fundamentales: el caraqueño, el de Londres y el chileno. Ellos son hitos que ayudan a distinguir y entender las principales etapas en la vida y el desarrollo espiritual del gran humanista, la formación de sus ideas, el ascenso hasta las cimas de la creatividad. La vida de Bello no es rica en acontecimientos externos. A él se puede aplicar la fórmula "su biografía son sus obras". Gran parte de su vida pasó en la quietud de los gabinetes y en las aulas universitarias, en la elaboración de trabajos científicos, ocupándose del trabajo pedagógico y educativo, pensando en el futuro de los jóvenes estados latinoamericanos. La saturación intelectual y espiritual de su vida interior sorprende por su profundidad y riqueza. Su alma y su intelecto reflejaban y contenían toda la complejidad y lo contradictorio de su época y no se quedaban al margen de ninguno de los acuciantes problemas de su tiempo. El científico venezolano Orlando Araujo, hablando de la sensibilidad de Bello hacia las exigencias y los conflictos de su época señala con justeza que Bello "estaba como sumergido en la vida social de su tiempo, sentía profundamente los cambios históricos, entendía su necesidad y nunca se negaba a participar en ellos". 2/

Es por esto que no hay nada más injusto que la afirmación de aquellos que quisieron presentar la vida de Andrés Bello como una contemplación olímpica de los asuntos terrestres por un bibliófilo y erudito. Mariano Picón Salas hablando en contra de semejante interpretación de la personalidad de Bello señala con un profundo entendimiento de la esencia del problema que "las gentes de la época actual ven en él no una estatua, esculpida en mármol o vaciada en bronce, sino al hombre de voluntad dura e inmovible, que logró llevar a través de una época tormentosa..., a través de las recias pruebas de la revolución y el destierro aquellas convicciones e ideales que él conservaba en su corazón y su mente". 3/

Toda la vida de Bello confirma la justeza de estas palabras. Solo una parte insignificante de su vida, Bello vivió en su patria, en Venezuela, pero esos años ejercieron enorme influencia en la formación de su personalidad, ideas y convicciones.

1/ Araucaria de Chile. Madrid, 1981. No. 16, Pág. 102.

2/ Revista Nacional de Cultura. Caracas, 1979. No.241. Pág.133.

3/ Revista Nacional de Cultura, Caracas, 1979. No.241. Pág.102.

Siendo todavía un adolescente Bello empezó a trabajar en la actividad pedagógica, la cual por largos años fue la ocupación principal de su vida. Entre sus discípulos se encontraba Simón Bolívar, casi su coetáneo. Posteriormente, recordando sus años mozos Bolívar escribiría que entre sus primeros maestros junto con Simón Rodríguez estuvo Andrés Bello, que ya entonces sobresalía sobre sus coetáneos por su sabiduría y profundos conocimientos. 1/

Nada extraordinario hay en que, cuando en abril de 1810 en Caracas se formó una junta que proclamó su derecho a no someterse a Madrid en donde se hallaba en el poder el hermano de Napoleón, José Bonaparte, Andrés Bello dedicara toda su capacidad y sus conocimientos a la causa de la lucha del pueblo venezolano por su liberación. Bello ocupa puestos de importancia en la administración organizada por la junta. Es él jefe de redacción de el primer periódico venezolano. A su pluma pertenece el "Breve ensayo de la historia de Venezuela" (1809) el cual fue publicado en 1810 en la "Guía venezolana para los forasteros". Primer libro venezolano publicado en el país. Es enorme el significado de este trabajo histórico de Bello, en el cual se sentía la voz de un patriota venezolano que hablaba en nombre de la naciente comunidad nacional expresando creciente autoconciencia.

La autoridad de Bello, entre los patriotas venezolanos es muy significativa, sus conocimientos y capacidades eran necesarios a la patria en las lides diplomáticas. Es nombrado secretario de la misión diplomática de la junta que se había resuelto enviar a Inglaterra para lograr de ella por lo menos benévola neutralidad en el conflicto con España. El 10 de junio de 1810 Bello como integrante de una misión formada además por Simón Bolívar y Luis López Méndez parte hacia las costas de Inglaterra para no volver nunca más a su patria.

Quien pudo pensar, diría después Bello, que veía por última vez Venezuela.

Empieza el período de Londres en la vida de Bello. La vida de Bello transcurrió en forma tal que se encontró lejos de la patria, cuando en ella en los sangrientos combates, se decidía el destino de los pueblos de América del Sur. Pero con el corazón, con todos sus pensamientos él estuvo junto a los patriotas, viviendo junto a ellos la tragedia de la derrota y la alegría de las victorias. Más de una vez la fortuna dio la espalda a Bolívar y sus compañeros, más de una vez la ciudad natal de Bello, Caracas, caería en manos de los invasores; muchos de sus amigos cercanos perecieron y otros como resultado del terror contrarrevolucionario fueron enviados al destierro.

1/ Simón Bolívar. "Obras Completas", La Habana, 1950, Vol. II. Pág. 137.

En aquellos funestos días para la independencia latinoamericana Bello mismo se encontraba en esencia en el destierro, sufriendo todo tipo de privaciones. Pero estas pruebas no quebraron la voluntad de Bello sino que templaron su carácter y lo convirtieron en aquel que sería en el futuro: Libertador espiritual de América. Según el sobresaliente escritor e historiador venezolano Mario Briceño Iragorry, Bello al sufrir las privaciones del exilio se convirtió en "La gran luminaria de los pueblos americanos". 1/

Con invariable admiración se refería Bello a la actividad de Bolívar, cantando sus hazañas y las de los que luchaban bajo su mando en poesías llenas de entusiasmo libertario. En la famosa carta a Bolívar (27 de marzo de 1827) él expresa su amor y fidelidad a la patria y a Bolívar: "Cooperar en cualquier cosa, por pequeña que fuese, al logro de las sabias y benéficas ideas de Vuestra Excelencia bastaría a contentar mi ambición". 2/

Revelador documento de las relaciones entre Bolívar y Bello, es la carta de Bolívar al representante diplomático de Colombia en Londres, José Fernández Madrid (27 de abril de 1829). Bolívar llama a Bello persona de enorme dignidad personal y conocimientos, habla de su profundo amor hacia él. Bolívar escribe de su enorme deseo de que Bello retorne a su patria y pueda ocupar una posición notable, digna de su capacidad. 3/ Sin embargo el destino hizo que al llegar esta carta a Londres Bello ya hubiese abandonado la capital inglesa para dirigirse a Chile, a donde fue invitado por el gobierno de este país. Muchas causas llevaron a Andrés Bello a dar este difícil paso. Experimentaba grandes dificultades materiales, sufría privaciones, se sentía abrumado por la pesada carga familiar. La incertidumbre de sus posibilidades de retorno a la patria lo acongojaba, y la complicada situación política de Colombia no abría ante él perspectivas brillantes. Bello era conocido como ardiente y convencido partidario de las ideas políticas de Bolívar y en Colombia eran muy fuertes los enemigos del Libertador.

Por esto, al resolver partir a Chile, Bello antes de todo pensaba en aprovechar la favorable oportunidad de servir efectivamente a los pueblos de América Latina.

A este noble fin dedicó Bello todos los largos años de su vida en Chile, que fue para él una segunda patria. Es difícil nombrar alguna rama de la ciencia o de la cultura en la cual Bello no hiciera su aporte y no contribuyera al enriquecimiento de la vida espiritual de los pueblos de América Latina. De su pluma surgen en estos años las

1/ Mario Briceño Iragorry. "El hijo de Agar", Caracas, 1954. Pág. 168

2/ Citado por Eugenio O. Vicuña. "Andrés Bello", Santiago de Cuba, 1953, Pág. 40.

3/ Simón Bolívar. "Obras Completas" Vol. III, Pag. 182-183.

obras que con el tiempo habrían de convertirse en clásicas: "Gramática de la lengua castellana para los americanos", "Historia de la literatura latinoamericana", "Filosofía del entendimiento", "Fundamentos de derecho internacional" y muchas otras obras. No dejó Bello su afición a la poesía, creando obras poéticas de talento. En Chile con brillo especial se revelaron tales aspectos del carácter de Bello, como su tendencia a compartir desinteresadamente sus conocimientos y los resultados de sus pensamientos con un público amplio, en otras palabras la realización de una verdadera labor de ilustración.

Huella indeleble dejó Andrés Bello como eminente hombre público, sabio legislador. A lo largo de muchos años ocupó puestos de importancia en el Ministerio de Relaciones Exteriores, participando activamente en la elaboración de la política exterior de la república chilena. En el puesto de Senador y como Consejero del Jefe de Estado hizo enorme aporte al desarrollo de la legislación chilena y de la política general del gobierno. Fue el inspirador principal del trabajo monumental que implicó la elaboración del código civil.

Bello trabajó incansablemente como teórico en derecho internacional; dedicó especial atención al desarrollo de los principios de las relaciones entre jóvenes estados latinoamericanos. Bello fue convencido partidario de la unidad de los pueblos de América Latina. Hizo especial énfasis en el derecho de los pueblos a escoger su propia forma de gobierno y sus instituciones estatales.

Intervenía en contra de las reclamaciones territoriales recíprocas, insistiendo en las soluciones pacíficas de todos los conflictos y reclamaciones. Sólo en estas condiciones, señalaba, las relaciones entre los pueblos de América Latina serán construidas en una sólida base de amistad. 1/

Sin embargo, es posible que la pasión más absorbente de Bello, el objeto de su vida, fue la actividad pedagógica en el más amplio sentido de la palabra. "No temiendo haberse equivocado", escribió el famoso científico y escritor chileno Amunátegui, discípulo de Bello, "Bello vivió toda su vida educando". 2/ Bello es el inspirador y fundador de un sistema de educación popular innovador, que se adelantó a su tiempo, Bello es el primer y vitalicio rector de la primera universidad chilena. Es pedagogo y teórico. Es imposible enumerar todo, educa toda una pléyade de sobresalientes personalidades de la cultura chilena, las ciencias y la literatura.

Hablando del aporte de Bello en consolidación de la cultura chilena su biógrafo Eugenio Orrego Vicuña escribe: "Fue uno de los pilares

1/ Andrés Bello. "Obras Completas", Vol. X, Pág. 515-519, 637-638.

2/ Citado por Rafael Caldera. "Andrés Bello", Caracas, 1965. Pgs. 163.164.

de la formación intelectual chilena. Preparó a más de una generación de hombres brillantes, fue maestro o amigo de los más grandes individuos de nuestra historia y fundamentó de modo recio la cultura nacional. Esta pudo formarse sin él, pero no habrá tenido, de seguro, todo el brillo y el influjo que alcanzó". 1/

Bello hubo de trabajar en su titánica labor de transformación cultural en las difíciles condiciones de existencia de un régimen político muy específico; fundador del cual fue Diego Portales, famoso político del país. Su política expresaba los intereses de la creciente burguesía que intentaba cimentar sus posiciones, crear las condiciones para el progreso del país por la vía del capitalismo. Todavía no lo suficientemente fuerte, esta burguesía, entró en compromiso con la oligarquía terrateniente, lo que daba un carácter muy sui géneris al régimen establecido por Portales. El incentivo de Portales al progreso cultural y económico del país se conjugaba con métodos antidemocráticos y autoritarios en la dirección estatal, al anhelo de convertir Chile en un país moderno acompañaba la incredulidad y, en muchos casos la posición hostil hacia los cambios rápidos.

Caracterizando la personalidad de Portales, Orlando Millas, uno de los dirigentes del partido comunista de Chile, escribe que el sistema político creado por éste en aquellas condiciones históricas concretas era inevitable e indispensable etapa en el desarrollo del país, y creaba las condiciones para su avance. Según Orlando Millas, Andrés Bello, poseedor de un fino sentido del historicismo en el enfoque de los fenómenos sociales, entendía el papel de Portales en la formación de un Chile independiente y colaboraba con él, así como con sus seguidores. 2/

Sin embargo, la actividad de Bello por su significación histórica, su profundidad y su alcance sobrepasa los marcos de semejante colaboración, adquiriendo un significado nacional y profundamente progresista. Sin embargo, al calor de las luchas y los combates ideológicos y políticos que tomaban cada vez mayor fuerza en Chile y en la medida en que en primer plano aparecían fuerzas interesadas en medidas más radicales y democráticas de renovación de la sociedad, este papel de Bello no siempre estuvo claro para todos sus contemporáneos. Con frecuencia sus oponentes lo llamaban incluso "conservador", contrario a las reformas. Estos ataques y acusaciones injustificadas eran recibidos con amargura por Bello. Y habría que poseer su coraje, paciencia y fuerza de voluntad para defender con consecuencia sus posiciones.. Así en su famosa polémica con representantes de la intelectualidad democrática e incluso radical (José

1/ Orlando Millas. "El antimilitarista Diego Portales", Ed. Colacola, S. A., pp. 132-133 y etc.

2/ Ibid, pp. 66, 99-100.

Victoriano Lastarria, Jacinto Chacón) Bello no intervenía desde posiciones conservadoras. Al contrario, contraponía al un tanto exaltado y abstracto democratismo de sus oponentes sus no menos sinceras convicciones democráticas, fundamentadas en un profundo enfoque histórico de los fenómenos sociales, lo que hacía que su optimismo en relación a las posibilidades de la lucha por el progreso y la democracia en Chile y en otros países de América Latina fuera más fundamentado y argumentado. Mariano Picón-Salas tiene toda la razón cuando hablando en torno a la polémica de Bello señala que "Bello, al cual algunas veces acusaron de conservatismo y caducidad en sus ideas resultó, a fin de cuentas, más moderno que sus jóvenes oponentes....".
1/.

En esta polémica se manifestaron claramente tales cualidades humanas de Bello como la nobleza, el respeto a las convicciones de los demás, el anhelo de entender el punto de vista ajeno, de encontrar las posibilidades de acercamiento de su posición con las posiciones de sus oponentes. En el curso de la polémica Bello en más de una ocasión intervino en favor de la libertad de opinión, defendiendo el derecho de cada uno a sostener su punto de vista. Y esto lo hace en una época en que las fuerzas conservadoras de Chile buscaban pretextos para acusar a los representantes de la intelectualidad democrática de "antipatriotismo", y llevarlos ante los tribunales. Se comprende que los conservadores nunca consideraron a Bello uno de los suyos, con desconfianza e incluso con enemistad veían su actividad ilustradora y reformista. Y, al contrario las personas de ideas y convicciones progresistas que con frecuencia entraban en agrias disputas y agudas discusiones con Bello, al fin de cuentas y en no pocas ocasiones reconocían la justicia, la justeza y la razón de sus posiciones, como hizo, por ejemplo, José Victoriano Lastarria.

El humanismo y la nobleza de Bello, su amor a la gente, la sorprendente pureza de sus ideas e intenciones atraían los corazones de toda la gente honrada. Este amor, multiplicado por la solidaridad humana, le ayudó a sobrellevar estoicamente duras pruebas y tragedias que raramente se abaten sobre una sola persona.

Es suficiente decir que, en vida de Bello, la muerte segó la vida de ocho de sus hijos. Sólo un gran humanista es capaz de decir palabras llenas de tal estoicismo heroico: "Las pruebas que se abaten sobre una persona sirven por un lado a la causa de su perfección y por otro como garantía de su inmortalidad" 2/.

Al mismo tiempo a pocas personas les ha tocado la dicha de vivir hasta la ancianidad profunda, rodeados del amor y de una verdadera veneración por todo el pueblo. Dicen que incluso en los últimos minutos de su vida Bello hablaba sobre el motivo de toda su vida: la cultura.

1/ Andrés Bello. "Obras Completas", Caracas, 1957. Vol. XIX. p. 166 XXXIX.

2/ Rafael Caldera. Op. Cit., p. 166.

DE LA ILUSTRACION AL ROMANTICISMO Y EL AMERICANISMO.

Al referirnos a la herencia espiritual de Andrés Bello no podemos dejar de sorprendernos de el enciclopedismo de sus conocimientos, la admirable riqueza y variedad de sus juicios, sus deducciones geniales y sus conclusiones.

La propia época tormentosa dejó su huella en la personalidad de Bello, predeterminado el entusiasmo de su titánica actividad, tan cercana a la obra de los gigantes del renacimiento. Esta era una época de cambios sociales de enorme significación histórica, símbolo de los cuales llegaron a ser la gran Revolución francesa, las guerras de liberación y las revoluciones. Grandes acontecimientos entre estas últimas fueron las guerras de liberación de los pueblos del sur de América y la guerra de independencia de las colonias norteamericanas. Esta fue una época de surgimiento de nuevos estados, de intensa búsqueda de su lugar en el mundo, tiempo de florecimiento del patriotismo no opacado por las manchas posteriores del nacionalismo y el chovinismo.

Los cambios sociales de verdadera relevancia histórica se acompañaban de cambios no menos importantes en los campos de la ciencia, la filosofía, la cultura y el arte. El siglo de la ilustración con su culto a la razón, los conocimientos empíricos, la iconoclastia en relación a las autoridades del pasado, determinaron el clima espiritual de la época. Su ideas fueron los fermentos y el germen que preparó el suelo para los cambios sociales, liberando las fuerzas espirituales de los pueblos del poder de la rutina, los prejuicios y la ignorancia.

Pero el siglo de la ilustración, cumplida su misión histórica paulatinamente cedió su lugar a los nuevos valores espirituales, transmitiendo, sin embargo, en síntesis creativa todo lo mejor, lo imperecedero de su riqueza cultural. Las ideas de desarrollo de la naturaleza y la sociedad, la confirmación de la idea de la enorme variedad de las culturas nacionales y del carácter socio-psicológico de los pueblos, en otras palabras, todo lo que no siempre en toda su medida pudo abarcar la "razón ilustradora" se abrió camino en la filosofía y las ideas sociales. Con avasalladora fuerza, esta negación de la, si se puede así decir, "visión ptoloméica" del mundo es expresada por el filósofo alemán Johan Gotfried Herder. Al parecer por vez primera en el mundo fue con tanta exaltación y con semejante claridad formulada la idea del desarrollo ascendente de la humanidad, de la irrepetibilidad y, al mismo tiempo interrelación de las culturas nacionales. De la igualdad de derechos de todos los pueblos y su aporte al tesoro común de la cultura mundial. ^{1/}

Las ideas de Herder anunciaron el avance de la época del romanticismo en el campo del arte, la literatura, la filosofía y la historia, con

^{1/} Ver: Johan Gotfried Herder. "Ideas en torno a la filosofía de la historia de la humanidad". (en ruso), Moscú, 1977.

su enorme interés por la identidad histórica -cultural de los pueblos, su pasado, con su anhelo de poner las tradiciones de amor a la libertad al servicio de la lucha por la renovación de la sociedad. "Al fin empezó la insurrección general" escribe el científico dominicano Pedro Henríquez Ureña, caracterizando el papel revolucionario del romanticismo, que derriba por los suelos el imperio del clasicismo. La lucha se llevó a cabo en todos los frentes, abarcando Rusia y Noruega, Irlanda y Cataluña. La lucha por el derecho de cada pueblo a su identidad estuvo en la base de la revolución del romanticismo. A esto hay que agregar la resuelta negación de todas las doctrinas retóricas, así como de la creencia ciega en las "leyes del arte" como normas infalibles de la creación estética. 1/

América Latina no quedó al margen de los procesos de renovación, de las revoluciones estéticas y políticas que estremecieron al mundo, pero en Latinoamérica todos estos procesos no fueron una simple copia y reproducción de los acontecimientos y la experiencia de Europa sino que tenían originalidad y singularidad.

No hay posiblemente mejor corroboración de la certeza de esta idea que la actividad cultural, ilustrativa y reformadora de Andrés Bello. Naturalmente ella no surgió de la nada, sino que se apoyaba en la rica y fértil experiencia de sus predecesores y contemporáneos. Bello está íntimamente relacionado con el movimiento de "la ilustración" y con los ilustradores latinoamericanos.

En las obras de Bello se amalgaman los mejores rasgos de las búsquedas, los logros e ideas de los ilustradores, aunque Bello pertenece a otra época, la época de la formación y el establecimiento de los jóvenes estados latinoamericanos, cuando en primer plano se encontraban los problemas de autodeterminación de su autoidentidad, y la búsqueda de sus bases políticas culturales y espirituales.

"Resumen de la historia de Venezuela", uno de los primeros trabajos de importancia del joven Andrés Bello, llevaba en sí la huella indeleble de la influencia de aquella época decisiva para los destinos de los pueblos de América Latina. Escrita en 1810, es decir, aún antes del comienzo de la revolución libertadora en Venezuela, por su problemática y sus ideas estaba relacionada estrechamente con la ilustración latinoamericana. Como señala Mariano Picón-Salas, Bello, como otros ilustradores latinoamericanos defendía posiciones de patriotismo americano, lleno de fe en las grandes posibilidades históricas que se abrían ante los pueblos de las colonias españolas.2/

Siguiendo las mejores tradiciones de la ilustración, Bello condena los desmanes y bestialidades de los conquistadores, la codicia que los llevaba a realizar expediciones de conquista en busca de El Dorado. Con motivo de una de estas expediciones Bello señala: "...una

1/ Pedro Henríquez Ureña. "Selección de ensayos", La Habana, 1965. p. 106.

2/ Andrés Bello. "Obras Completas", Vol. XIX, p. XXIII.

expedición que hubiera podido llamarse heroica si hubiese tenido otro objeto". 1/

Al mismo tiempo Bello está lleno de simpatía hacia la población autóctona indígena, encuentra los más elevados términos para referirse a la resistencia de éstos a los conquistadores, comparándolos con los héroes de la Roma antigua con su encendido patriotismo. 2/ En consecuencia, a lo largo de toda su vida Andrés Bello se refiere en múltiples ocasiones a la lucha de los indígenas, subrayando su gran aporte a la liberación de los pueblos de América Latina.

Resolviendo el tema indígena a la manera del clasisismo patriótico, Bello al igual que muchos otros representantes de las luces latinoamericanas intenta interpretar la historia de Venezuela en el espíritu del romanticismo, con su ardiente interés por el pasado y su tendencia a descubrir en la historia del pueblo las tradiciones de libertad que puedan inspirar a las generaciones posteriores en la lucha por la libertad.

Llenas del entusiasmo romántico están las páginas de su breve historia de Venezuela en las que habla del espíritu insurgente de los cabildos de Venezuela, de su resistencia a la opresión de los poderes coloniales. 3/ Si recordamos que precisamente el cabildo de Caracas levantó en 1810 la bandera de la lucha de liberación y se dirigió a los cabildos de las colonias con un llamado a la lucha, se ha más claro el profundo patriotismo de Bello su percepción como científico del papel de los órganos locales de gobierno en la preparación de la lucha por la liberación de los pueblos del imperio colonial español.

En este mismo trabajo de Bello se distingue claramente otro tema que ocupaba las mentes de los ilustradores latinoamericanos: El problema de las dos Españas. Ulteriormente este tema será amplio y profundamente desarrollado en los trabajos y obras de Bello.

En su breve historia de Venezuela Bello trae al lector a la idea objetivamente profunda, patriótica y revolucionaria de que el país ha alcanzado un nivel tal de desarrollo y madurez que de liberarse de las ataduras coloniales puede alcanzar altas cumbres de bienestar y progreso. Bello llama a este proceso "regeneración civil de Venezuela" lo que recuerda mucho la conocida fórmula de Ipólito Unanue "renacimiento del Perú". Es cierto que Bello como muchos otros ilustradores latinoamericanos no llamaba en ese tiempo al rompimiento total con España, pero esto no cambia el valor y la significación histórica y patriótica de este trabajo, y las generaciones siguientes de venezolanos vieron justamente en ella el fundamento del derecho legítimo del pueblo de Venezuela a resolver por si mismo su destino. No es

1/ Andrés Bello. "Obras Completas", Vol. XIX, p. 14-15.

2/ Ibid, p. 15

3/ Ibid, p. 37-40.

casual que, cuando la penetración de los monopolios extranjeros del petróleo bajo la dictadura antipopular del régimen de Pérez Jiménez amenazaba con destruir las mismas bases del desarrollo independiente del país, el notable escritor antimperialista Mario Briceño Iragorry publicó el libro profundamente patirótico "Alegoría de la tierra. Pequeña apología de nuestra agricultura antigua". Este libro, con un título tan humilde a primera vista, se convirtió en un manifiesto de los patriotas venezolanos que luchaban por la independencia de su país. El libro de Briceño Iragorry, en el cual el autor proclama su ardiente identificación con las ideas patrióticas de Bello, está pleno de fe en que el pueblo venezolano, el cual superará los tiempos difíciles, obtendrá al alegría del trabajo creador en el bien de la patria. 1/

Por su tema y su tendencia patriótica se vinculan estrechamente con la "Breve historia de Venezuela" las obras poéticas de Andrés Bello, la principal característica de las cuales, según las palabras del poeta venezolano Fernández Paz Castillo, es una convivencia sui-generis de elementos del clasisismo y el romanticismo. 2/ En este estilo está escrita, por ejemplo, la oda "A la vacuna" y otras obras poéticas del período caraqueño en la obra de Bello, así como también "Alocución de la poesía" y la oda "A la agricultura en la zona tórrida" escritas por Bello en Londres. Tal conjunción de estilos literarios y métodos así como su singular indivisibilidad fueron característicos no solamente de Bello y de otros representantes de la ilustración en América Latina. Semejantes rasgos fueron propios de la literatura de países en los cuales han estado en primer plano la necesidad de medios artísticos para expresar la lealtad a los ideales de libertad y patriotismo y para justificar el derecho del pueblo a la libertad.

De acuerdo a la opinión del investigador literario soviético Z. Y. Plavskin, en España, en el período de las luchas de liberación nacional y los movimientos de comienzos del siglo XIX surge en la literatura una corriente de clasisismo revolucionario y patriótico de la cual es eminente representante, el poeta Manuel José Quintana. 3/ Llevando en sí la huella de la influencia de la poesía del clasisismo, las obras de Quintana y de otros representantes de esta tendencia al referirse a la historia y a las tradiciones de amor a la libertad del pueblo español como por ejemplo a las tradiciones de los comuneros claramente manifiestan elementos de una concepción del mundo romántico, lo que originó la necesidad del uso de los correspondientes nuevos medios de expresión.

1/ Mario Briceño Iragorry. "Alegoría de la Tierra" Pequeña apología de nuestra agricultura antigua. Caracas, 1952.

2/ Revista Nacional de Cultura, 1979, No. 241, p. 38.

3/ Plavskin Z. I. Inspankaya literatura XVIII. Seredini XIX. vv. S. 144-150.

En la obra de Andrés Bello y de otros brillantes poetas como José Joaquín Olmedo (Ecuador), Juan Cruz Varela (Argentina), las ideas del clasisismo revolucionario-patriótico encuentran luminosa realización. Señalemos que el clasisismo revolucionario-patriótico encontró también ardientes partidarios entre los decembristas, luchadores rusos contra el absolutismo que, recurriendo al heroico pasado del pueblo ruso (por ejemplo el tema de las tradiciones de libertad del gran Novgorod) tendían a apoyarse en las tradiciones populares en su lucha contra la tiranía. Si continuamos con los paralelos históricos respecto a los temas no es difícil de ver la no poca semejanza en la obra poética de Andrés Bello y de Kondratil Rileec, sobresaliente poeta-decembrista y autor de odas históricas.

LA ESCUELA ROMANTICO-HISTORICA Y EL AMERICANISMO DE ANDRES BELLO

El historicismo se refleja en todas las obras de Andrés Bello y esto no es sorprendente, ya que la misma época de turbulentos cambios históricos y transiciones determinó un agudo interés por la historia. "Nuestro siglo -escribió el gran crítico y democrata ruso V. G. Belinskii- es principalmente un siglo histórico" 1/. Verdaderamente el interés por la historia a comienzos del siglo XIX se explica antes que nada por una tendencia en las gentes a conocer más profundamente el pasado no solamente por interés académico, sino con el fin de resolver efectivamente los problemas de su época y la apertura de caminos al futuro.

Tal enfoque de la historia durante una época en la que predominaba el interés por los problemas actuales exigía una renovación de la ciencia de la historia y de sus métodos de investigación, ya que se trataba de investigar etapas de la historia antes desconocidas, usar las más diversas fuentes, comprender y estudiar fenómenos sociales tales como las revoluciones, que con los antiguos métodos del conocimiento eran sencillamente imposible hacer nada fecundo.

Esta época fue precisamente el campo fértil en donde germinaron los retoños de la escuela romántica que alcanzaron su mayor esplendor en Francia. En este país surge toda una pleyade de historiadores (Thierry, Mignet Barrant y otros) que fueron altamente valorados por los fundadores del socialismo científico.

Ellos tenían una visión de la historia esencialmente nueva. Criticaban la tendencia clasisista en la historia, la cual se fundaba en los

1/ V. G. Belinskii. "Obras Completas" (Poln. sobr. soch., T. VI. M. 1957).

principios de la filosofía de la ilustración que veía el problema fundamental de la historia en el juicio de las pasadas épocas históricas desde las posiciones de la razón ilustrada del siglo XVIII.

Los historiadores clásicos concentraban toda su atención en las apreciaciones puramente moralizadoras de tales o cuales hechos históricos y en su apreciación de si ellos se enmarcaban o no en la visión del mundo del siglo de la ilustración.

Los historiadores románticos tienden a desentrañar los profundos procesos del desarrollo histórico, a analizar la complicada interacción de la causalidad y las leyes en la historia y el papel en ella de las personalidades y las masas. En otras palabras los historiadores románticos en sus obras recreaban un cuadro multidimensional de las épocas históricas pasadas, trataban de transmitir el "colorido local", como gustaba decir Thierry, y lo cual definía como indispensable condición no solamente para despertar el interés del lector, sino para el descubrimiento de la verdad histórica.

Los partidarios de la escuela romántica no solo se limitaban a la tarea académica de la escrupulosa restauración del pasado, sino que dentro de los marcos de sus concepciones y sus ideas filosóficas, ellos descubrían en el pasado las tradiciones de amor a la libertad expresadas en la lucha de sucesivas generaciones por la libertad.

Siempre atento a todo lo nuevo Andrés Bello no pudo pasar por alto los logros de la escuela de historiadores románticos. Bello en más de una ocasión habla de que la "historia filosófica" con su enfoque aleccionante y moralizadora es poco lo que puede dar a los pueblos de los jóvenes estados latinoamericanos, para los cuales el conocimiento de su historia es un factor importante del fortalecimiento de la conciencia nacional y la independencia política. Por esto con tanta insistencia él abogaba por el estudio multilateral de la historia de los países de América Latina, por enriquecer la investigación científica con nuevos materiales y fuentes, negando los rígidos esquemas propios del método de la "historia filosófica".

Estimulando a la juventud al estudio de la historia Bello escribió: "Quereis, por ejemplo, saber qué cosa fue el descubrimiento y conquista de América? Lee el diario de Colón, las cartas de Pedro de Valdivia, las de Hernán Cortés; Bernal Díaz os dirá mucho más que Solís y Robertson. Interrogad a cada civilización en sus obras; pedid a cada historiador sus garantías. Esa es la primera filosofía que debemos aprender de la de Europa". 1/

1/ Andrés Bello. "Obras Completas", Vol. XIX. Pág. 251.

Bello subrayaba que la escuela histórica-romántica puede dar mucho a los pueblos de América Latina en la investigación de su pasado, el conocimiento de su realidad. Pero así mismo decía con profunda convicción que solo los pueblos latinoamericanos y nadie más que ellos están llamados a transitar el difícil camino del conocimiento de sus países. 1/

Andrés Bello desarrolló la extremadamente fértil idea de la interrelación de las leyes generales del desarrollo de la sociedad humana con las particularidades de sus manifestaciones en diversos países, en los diferentes pueblos. El desconocimiento de las particularidades y absolutización de las leyes generales es, según Bello, estéril y obstaculiza el progreso de la ciencia. "Querer deducir de ellas la historia de un pueblo, sería como si el geómetra europeo, con el solo auxilio de los teoremas de Euclides, quisiera formar desde su gabinete el mapa de Chile". 2/

De aquí los insistentes llamados de Bello a estudiar seriamente la historia de los países de América Latina, penetrar en el tejido vivo de su historia.

El estudio de la biografía de Bolívar o de Sucre, subrayaba Bello, ayuda a transmitir a través de la actividad de una personalidad histórica el sin igual colorido de una época histórica, las causas profundas de los choques y la lucha de pasiones y caracteres humanos 3/.

Al llamar vehementemente a los latinoamericanos a escribir la historia de su tiempo, Bello enfatizaba que solo de esta forma se pueden crear obras históricas que fueran más que "... generalizaciones abstractas o apuntes descoloridos". 4/

Bello se preocupaba por las generaciones futuras las cuales, según su palabras, tendrán que apoyarse en su evaluación del pasado en estos trabajos históricos.

Al rechazar el empirismo, según él, estéril y sin alas escribe que: "En nuestra humilde opinión, tan empírico es el que solo aprende de segunda o tercera mano proposiciones generales, aforísticas, revestidas de brillantes metáforas, como el que se contenta con la corteza de los hechos, sin calar su espíritu, sin percibir su eslabonamiento". 5/

Bello recurre a la historia de los pueblos de América Latina cuando defiende su derecho a resolver por sí mismo su destino.

1/ Andrés Bello. "Obras Completas" Vol. XIX. Pág. 240.

2/ Andrés Bello. "Obras Completas", Vol. XIX. Pág. 238.

3/ Ibid. p. 159-160.

4/ Ibid, p. 160.

5/ Ibid. p. 227.

Las fuerzas tradicionalistas de España y de la misma Latinoamérica acometían violentamente contra el movimiento de liberación, negando su justicia y la historicidad de su carácter, atribuyendo sus causas a la influencia maligna de la revolución francesa. Uno de los ideólogos del tradicionalismo, furibundo partidario de la "Santa Alianza", el español Navarrete, apoyándose en las derrotas de los movimientos revolucionarios en Europa, afirmaba el descrédito de las "falsas ideas" sembradas por la revolución francesa, llamaba a los patriotas latinoamericanos a abandonar la lucha, terminar con "la funesta confusión" y regresar a la "madre España". Haciendo burla de estos sofismos Bello escribió que ninguna dificultad puede obligar a los latinoamericanos a abandonar la lucha por la independencia ya que ésta tiene carácter irreversible e históricamente justificado. "No, no es, como algunos piensan, el entusiasmo de teorías exageradas o mal entendidas lo que ha producido y sostenido nuestra revolución. Una llama de esta especie no hubiera podido prender en toda la masa de un gran pueblo, ni durar largo tiempo en medio de privaciones, horrores y miserias, cuales no se han visto en ninguna otra guerra de independencia. Lo que la produjo y sostuvo fue el deseo inherente a toda gran sociedad de administrar sus propios intereses y no de recibir leyes de otra: deseo que, en las circunstancias de la América, había llegado a ser una necesidad imperiosa". 1/

Los ideólogos del tradicionalismo en su lucha con los patriotas latinoamericanos propagaban ampliamente la leyenda "blanca" o "rosada" sobre la misión salvadora para los pueblos de América Latina del dominio español. Así, afirmaban que las masas indígenas vivían en paz y felicidad en los tiempos de la colonia y por eso se levantan contra el nuevo "orden de cosas" que les tratan de imponer los sediciosos. Bello demostró la inconsistencia de semejantes aseveraciones. El sustentaba que la causa de la guerra de independencia hay que buscarla en las entrañas del sistema colonial, en los movimientos de las oprimidas masas indígenas.

Escribió sobre la gran rebelión de los indígenas bajo la dirección de Tupac Amaru en el Perú que, según sus palabras, conmovió el poder colonial. Bello hablaba también del movimiento de las masas indígenas de Bolivia, Ecuador, México, que socavaban el dominio colonial. Andrés Bello, se preguntaba si no significaba todo esto, que los indios se negaban al disfrute de ventajas y los bienes del dominio colonial a vivir bajo el "amparo" de las leyes españolas. 2/

Bello apelaba a la historia también cuando polemizaba con aquellos que, recreando de peculiar manera las ideas de la escuela ilustradora-clasista, se relacionaban con el pasado de una manera negativa

1/ Andrés Bello. "Obras Completas", Vol. XIX pp. 454-455.

2/ Andrés Bello. "Obras Completas", Vol. XIX, pp. 453.454.

nihilista incluso, empezando los anales de la historia patria desde la guerra de independencia. Los partidarios de este punto de vista con frecuencia envolvían sus argumentos en la toga de la "leyenda negra", es decir, consideraban la influencia española en los pueblos de América Latina como nefasta y negativa en grado sumo.

Para el entendimiento de las posiciones de Bello en torno a esta cuestión es interesante analizar la polémica de Bello con el ilustrador y demócrata chileno José Victoriano Lastarria. Mucho de la actividad de Lastarria era cercano a Bello. Los unía su profunda identificación con la libertad y la democracia y su ardiente dedicación a la educación del pueblo. Sin embargo, cuando Lastarria, rindiendo tributo a la "leyenda negra", publica el trabajo "Investigaciones sobre la influencia de la conquista y el sistema colonial español en Chile", Bello entra en polémica con él. Según Lastarria el sistema colonial ocasionó la degeneración social y moral del pueblo, privándolo de todo sentido de conciencia ciudadana. Bello escribe en desacuerdo con este punto de vista: "La revolución hispanoamericana no confirma sus puntos de vista. Nunca un pueblo de moral caída, vacío espiritualmente, privado de todos los sentimientos nobles fue capaz de realizar tales hazañas, sobre las cuales nos dan cuenta las campañas de liberación de los patriotas, tales heroicas y abnegadas gestas e ir a semejantes sacrificios. Con su ayuda el pueblo de Chile y los pueblos de otras partes de América pudieron lograr su liberación política. 1/

El intelecto de Bello, fogoso y siempre en búsqueda, discurre también sobre el papel y el significado de las libertades municipales en el período colonial, sobre el inextinguible espíritu de rebeldía, que con tanto fulgor se manifestó en los tiempos de la rebelión de los comuneros en el Paraguay, Venezuela y Colombia. Según Bello estos levantamientos populares llevaban en sí las huellas de las tradiciones de amor a la libertad del pueblo español en su lucha contra el absolutismo. "De los ayuntamientos que capitanearon a los pueblos de la península en la guerra de las comunidades eran hijos los que presidieron a la infancia de las colonias, donde por la distancia de la metrópoli, ejercieron de hecho gran parte del poder soberano, hasta poniendo y quitando jefes, dando reglamentos que eran acatados como leyes, influyendo en la paz y la guerra, y luchando a veces denodamente con los virreyes, capitanes generales y audiencias. A pesar de la prepotencia de la corona que lo absorbió todo, no se extinguió enteramente en el seno de la municipalidad aquel aliento popular y patriótico. 2/

1/ Andrés Bello. "Obras Completas", Vol. XIX. p.310.

2/ Ibid, pp. 311-312.

Al expresar estas ideas Bello fundamentó y desarrolló la teoría de las dos Españas, en las fuentes de la formación de la cual estaban los ilustradores latinoamericanos, solidarizándose con las tradiciones libertarias y tiranocidas del pueblo español que pudieron ser destruidas por el despotismo. Recordemos lo dicho por Marx acerca de la inesperada para muchos, poderosa resistencia del pueblo español a las huestes de Napoleón: "y sucedió así, que Napoleón, que al igual que todos los de su época consideraba a España un cadáver, fue desagradablemente sorprendido al convencerse de que, si el estado español está muerto, el pueblo español está lleno de vida, y en cada una de sus partes brotan las fuerzas de la resistencia"
1/.

La polémica de Bello con Lastarria y el historiador Chacón, que apoyaba a este último, no se limitó solo a la cuestión de las relaciones hacia España, de las tradiciones de libertad del pueblo español en la revolución de liberación. En la polémica se señalan en primer plano asuntos tan importantes como las vías de afirmación de los principios democráticos en la vida de los jóvenes estados latinoamericanos y el papel en éstos de las constituciones. Un gran lugar en la polémica ocupaban las cuestiones de la identidad cultural de los pueblos de América Latina, ante todo en el plano del aporte de los pueblos latinoamericanos a la civilización mundial.

La sincera convicción con que Lastarria y Chacón defendían las ideas de democracia y libertad encontraba gran simpatía en Bello. Bello compartía su fe en que, no obstante los obstáculos y dificultades, las ideas de libertad y progreso se abrían paso en la historia. Bello calificaba las ideas de los contrarios de Lastarria y Chacón que afirmaban que la lucha por la libertad es estéril como: "Este dogma triste y desesperante de fatalismo". 2/ Sin embargo no podía estar de acuerdo con las ideas de Lastarria y Chacón acerca de las vías en el logro de la libertad. Así ellos sobrevaloraban el papel de las constituciones considerando que la proclamación en ellas de amplias libertades democráticas y de principios de igualdad conlleva prácticamente a un cambio automático de la sociedad.

Bello se manifestó en contra de la afirmación de Chacón sobre la identificación de la constitución de un país dado con su cultura, costumbres y creencias. Según Bello las constituciones de la mayoría de los estados latinoamericanos fueron creadas a imagen y semejanza de las constituciones anglo-americanas. "¿No se seguiría de aquí, cuestiona Bello, que "las ideas, creencias y costumbres del chileno, del peruano, del mexicano, tienen la misma analogía con

1/ C, Marx y F. Engels. "Obras", Edición II. T. 10. p. 433.

2/ Andrés Bello. "Obras Completas", Vol. XIX, p. 157.

3/ Ibid, pp. 226-227.

las ideas, creencias y costumbres de los habitantes de Nueva York o de Pensilvania? ¿Y no es cierto que en vez de analogías, hay decididos contrastes entre el carácter, el genio, el corazón de aquellas sociedades y el de la nuestra?". 1/

A semejanza de Bolívar, Bello discurre sobre las causas profundas de que las a primera vista más perfectas constituciones fundadas sobre elevadas ideas y principios, no sean eficaces e incluso puedan servir a propósitos antipopulares si están separadas de la vida real, si no se apoyan en la realidad nacional. Bello, como Bolívar, entendía que el logro de la independencia política es solo el primer paso para el establecimiento en los jóvenes estados latinoamericanos de los principios de libertad y democracia. Según sus palabras: "para la emancipación política son mucho más preparados los americanos, que para la libertad del hogar doméstico". 2/ Bello aseveraba de que había por delante un trabajo verdaderamente titánico para superar la carga de las viejas tradiciones regresivas, originadas en los largos siglos del dominio colonial, las cuales además fueron activas y conscientemente apoyadas por la oligarquía. Escribe sobre las enormes riquezas, ante todo en tierras, encontradas en manos de una influyente minoría, en contradicción con los intereses de la democracia y la libertad. 3/

Al llamar a los legisladores y políticos a tener en cuenta las condiciones nacionales, las costumbres, el carácter nacional, Bello, como también Bolívar, estaba infinitamente lejos de ser partidario de la conservación y sanción de todas las instituciones y formas estatales existentes. Bello llamaba semejante posición "cobarde" y "miserable" que va en contra de los verdaderos anhelos de los pueblos de América Latina levantados en armas contra la tiranía. 4/

Bello señalaba que, al conquistar la independencia política los pueblos de América Latina entraron en la difícil etapa de la liberación de la carga del pasado, la cual les impide construir su vida en los principios de la libertad y la democracia. 5/ Por esto con tal convicción Bello afirmaba que: "... No por eso debemos creer que nos es negado vivir bajo el amparo de instituciones libres, y naturalizar en nuestro suelo las saludables garantías que aseguran la libertad, patrimonio de toda sociedad humana, que merezca en nombre de tal". 6/

1/ Andrés Bello. "Obras Completas", Vol. XIX, pp.226-227.

2/ Ibid. pp. 70.

3/ Ibid, p. 422 Vol. X.

4/ Ibid., p. 423.

5/ Ibid, Vol. XIX p. 172.

6/ Ibid., Vol. X, p. 423.

Bello creía en que América Latina jugaría digno papel en el mundo, papel "... a que le llaman la gran extensión de su territorio, las preciosas y variadas producciones de su suelo, y tantos elementos de prosperidad que encierra". 1/

Andrés Bello relacionaba el problema del progreso de los países de América Latina con la defensa de su identidad cultural, que entendía ante todo como la defensa del derecho de los pueblos de esta región a crear sus propios y originales valores espirituales en las ramas de las ciencias, la literatura y el arte. Polemizó con aquellos (Chacón por ejemplo) que decían que el progreso de América Latina dependía casi exclusivamente del seguimiento de la 'cultura europea' y que de la misma manera clasificaban como "retrógradas" y "aislacionistas" las otras posiciones. Contestando a tales acusaciones en su contra Bello escribió: "Suponer que se quiere que cerrremos los ojos a la luz que no viene de Europa, es pura declamación. Nadie ha pensado en eso. Lo que se quiere es que abramos bien los ojos a ella, y que no imaginemos encontrar en ella lo que no hay ni puede haber". 2/ Según las palabras de Bello "el mundo de la ciencia" es uno y los logros de los pueblos como los de las distintas personas se hacen patrimonio de toda la humanidad. "Ningún pueblo necesita ya de producir un watt para tener ferrocarriles..." 3/ Pero mecánicamente trasladar los más perfectos logros de la humanidad a otro pueblo es imposible. ¿Se puede construir una vía férrea allí, pregunta Bello, donde todavía hace falta no caminos sino veredas entre las chozas de los campesinos, o construir modernas fábricas en la Araucaria? 4/ Previniendo de semejante "civilizacionismo" a ultranza, que deja de lado las necesidades reales del pueblo, Bello dirigiéndose a la juventud decía: "... Desarrollen dentro de sí la capacidad de juicio propio, aprendan a pensar independientemente" 5/. Con insistencia llamaba a los científicos de los países de América

1/ Andrés Bello. "Obras Completas", Vol. X, p. 424

2/ Ibid. Vol. XIX. p. 249.

3/ Ibid, p. 240.

4/ Ibid. pp. 240-241.

5/ Es interesante señalar que aún antes, el sobresaliente sabio e ilustrador colombiano Caldas meditando sobre este problema dijo las siguientes palabras llenas de colorido dramático: "Que desgraciado es el destino del que vive en América. Si descubre al cabo de larga y difícil labor algo nuevo, invariablemente llega a la siguiente conclusión: lo único que puedo decir que que esto no está en los libros que están a mi disposición". Citado de: Alfredo Bateman. Francisco José de Caldas. Síntesis biográfica Pág. 27.

Latina a evitar a la "Inclinación supersticiosa" ante la ciencia europea, a investigar su realidad nacional, crear una ciencia latinoamericana capaz de hacer su aporte a la civilización mundial. (1/ De no evitar esta actitud decía Bello los mismos europeos dirán: "Su civilización es una planta exótica que no ha chupado todavía sus jugos a la tierra que la sostiene". 2/

Al proclamar el derecho de los pueblos de América Latina a tener su propia identidad y originalidad propuso una fórmula excepcionalmente amplia y profunda por su dialéctica: "El verdadero movimiento retrógrado consistiría en principiar por donde los europeos han acabado" 3/. En esta fórmula están expresados en forma muy concentrada muchos de los ideales del americanismo, con su tendencia a basar el derecho de los pueblos de América Latina, a buscar vías propias y originales de desarrollo. Al igual que Bolívar o Simón Rodríguez, Bello no fue cegado por el progreso de Europa. Veía, como diremos más adelante, muchos de sus lados oscuros y negativos. Por esto con tanta insistencia Bello prevenía de las actitudes acríticas hacia teorías filosóficas y sistemas teóricos de todo género, hacia diversas concepciones históricas. "La ciencia como naturaleza, se alimenta de ruinas, y mientras los sistemas nacen y crecen y se marchitan y mueren, ella se levanta lozana y florida sobre sus despojos, y mantiene una juventud eterna". 4/ El historiador chileno Luis Oyarsun al revisar la polémica Bello-Lastarria reconoce que: "... Por desgracia la nueva generación de intelectuales apoyó a Lastarria que tendía a la explicación filosófica de los fenómenos". 5/ Pero el asunto no es tan sencillo. Sin hablar de que el mismo Lastarria reconocía en mucho la razón de Bello, la joven generación de intelectuales simpatizaba con Bello no solo y posiblemente no tanto por la profundidad de sus enfoques históricos y la lógica irrefutable de sus argumentos, sino principalmente debido a su apego a los ideales de la libertad y la democracia, por su profundo y sincero interés por los destinos del pueblo.

La actividad de Bello en los campos de la educación es una clara demostración de todo esto.

EN BUSCA DE UN SISTEMA DE EDUCACION INTEGRAL Y HUMANISTICO.

En el enfoque que da Bello a los problemas de la educación y la formación del pueblo se puede seguir con especial claridad su cercanía

1/ Andrés Bello, "Obras Completas", Vol. XIX. p. 251.

2/ Ibid. p. 251.

3/ Ibid. p. 249.

4/ Ibid. Vol. XIX. p. 252.

5/ Luis Oyarsun. "El pensamiento de Lastarria", Valparaíso, 1953. p. 85.

a Bolívar y Simón Rodríguez. Precisamente es en esta rama donde con todo brillo se revelan la amplitud y la profundidad de las ideas humanísticas de Bello, su democratismo y orientación reformadora.

Bello, por lo general comedido en la expresión de sus sentimientos, encuentra palabras poéticas y penetrantes al hablar de la fecunda influencia que ejerce sobre las personas la educación básica y expresando profunda confianza en que llegará el día en que ella esté al alcance de toda la humanidad.

Exponiendo su credo, que tanto recuerda las ideas de los grandes ilustradores europeos, Bello con la profunda convicción de un humanista dice: "Sueño, quimera, utopía, exclamarán algunos. Yo, señores, tengo una fe profunda en la perfectibilidad social. No la comprendo sin el cultivo de los sentimientos morales, ni es éste inteligible para mí sin el cultivo de la inteligencia. Lejos de nosotros la triste preocupación en que hoy yace la gran mayoría de la humanidad, como su irrepudiable herencia. El cumplimiento de nuestros votos está todavía distante; será tal vez irrealizable en toda su extensión; pero él es el término a que debemos tender y aproximarnos cuanto nuestros esfuerzos alcancen". 1/

El entusiasmo del siglo de la ilustración con su profunda fe en la capacidad del hombre de perfeccionarse se siente en las palabras de Bello cuando se refiere al significado de la educación para la felicidad y la dicha del hombre, "... El único ser que habita el globo susceptible de adelantamientos". 2/

Pero, hijo de otro tiempo, Bello no se entregaba a las ilusiones, propias de los ideólogos de la ilustración, que consideraban de una lógica evidente, que con la ayuda de la educación básica general estaría automáticamente provista la perfección del género humano ya que lo razonable de semejantes cosas es evidente. Continuando la tradición de Bolívar y Rodríguez, Bello no concebía el logro de este fin sin la actividad constante del Estado orientada al logro de este objetivo.

Para Bello los gobiernos republicanos, que según sus palabras son la expresión de la "voluntad popular" no pueden eludir el deber de, con ayuda de la educación, formar "... individuos útiles a sí mismos y útiles a sus semejantes". 3/ En otras palabras para Bello como para Bolívar y Simón Rodríguez se trata de la educación de pueblos enteros, y no de un puñado de privilegiados, de una élite intelectual, ya que el Estado, según su profunda convicción no debe preocuparse solamente del bienestar de una minoría. 4/

1/ Luis B. Prieto. "Andrés Bello Educador", p. 163.

2/ Luis B. Prieto. Op. Cit., p. 40.

3/ Ibid. pp. 41-42.

4/ Ibid. p. 45.

"Fomentar los establecimientos públicos destinados a una corta porción de su pueblo, no es fomentar la educación, porque no basta formar hombres hábiles en las altas profesiones; es preciso formar ciudadanos útiles, es preciso mejorar la sociedad; y esto no se puede conseguir sin abrir el campo de los adelantamientos a la parte más numerosa de ella". 1/

Semejante enfoque de los problemas de la educación se basaba en la profunda convicción de Bello de lo indispensable del desarrollo de la educación popular. "¿Qué haremos con tener oradores, -preguntaba con ironía Bello-, jurisconsultos y estadistas, si la masa del pueblo vive sumergida en la noche de la ignorancia?" 2/ A Bello una y otra vez repite que sin educación popular es inimaginable el verdadero progreso social. "Yo ciertamente soy de los que miran la instrucción general, la educación del pueblo como uno de los objetos más importantes y privilegiados a que pueda dirigir su atención el gobierno; como una necesidad primera y urgente; como la base de todo sólido progreso; como el cimiento indispensable de las instituciones republicanas". 3/

Es difícil entender las ideas pedagógicas de Bello sin recurrir a su enfoque de la igualdad en la sociedad. Ya he tenido la posibilidad de señalar que en la interpretación de este problema por Bolívar y Simón Rodríguez se nota claramente el enfoque polémico respecto a la interpretación del entendimiento burgués liberal de este principio. En el marco de esta tradición del pensamiento avanzado de Latinoamérica se desarrollaron las concepciones de Bello. Para él la igualdad no se reducía a la proclamación de principios abstractos y consignas altisonantes, sino que debía llevarse a cabo en la práctica, adquiriendo profunda resonancia social.

En la cuestión de la igualdad se revelan con especial claridad la sensibilidad social y el tacto del gran ilustrador y reformador. Bello sentía gran simpatía por aquellos que se ganan la vida "con el sudor de su frente" y que son uno de los principales creadores de la riqueza social. 4/ Precisamente ellos, que forman la mayoría de la sociedad, según su profunda convicción, deberían recibir acceso a las riquezas forjadas con su trabajo. 5/

Por esto irónicamente se refirió contra aquellos que consideraban la educación como un don valioso y excepcional otorgado por la providencia a las clases superiores. 6/ Bello encontraba severas palabras para condenar los intentos de privar al pueblo del derecho a la educa-

1/ Luis B. Prieto. "Andrés Bello educador", p. 49.

2/ Ibid. p. 49.

3/ Antología de Andrés Bello, p. 101.

4/ Andrés Bello, Prólogo del doctor G. Plancarte, México, 1943.

5/ Ibidem.

6/ Ibid. p. XXIX.

ción, mantenerlo en la ignorancia y el oscurantismo: "... es no sólo una injusticia, sino un absurdo, privar de beneficio a las clases menos acomodadas, si todos han de contribuir al bienestar general. Estas clases como las más numerosas y más indigentes, son las que exigen la protección de un gobierno para la ilustración de su juventud!" 1/

Las ideas pedagógicas de Bello, llenas del pathos del reformismo social fueron desarrolladas y protegidas por él, cuando en Europa y América Latina tenía lugar una amplia campaña ideológica contra la educación popular general bajo el pretexto de que su introducción llevaría el socavamiento de las bases de la sociedad, engendrando la quimera de la igualdad social. En contra de estos principios actuaban en un frente común conservadores y retrógrados militantes, así como personas de tendencia liberal ortodoxa. En Francia, por ejemplo, Tierce declaró (1850) que estaba en contra de la introducción de la educación inicial general porque ella supuestamente conlleva un paso hacia el bienestar general, y éste no puede estar al alcance de todos. 2/ El liberal chileno Enrique Cud, hablando en la facultad de filosofía de la universidad capitalina (1853), justificaba su actitud negativa hacia el principio de la educación general en base a que crea en los jóvenes de las clases inferiores el descontento con su situación, conlleva al desprecio de sus deberes.

Bello entendía que en el estado de cosas imperantes era prácticamente imposible conseguir la realización de sus ideas. No veía ejemplo que imitar tampoco en otros países, donde los principios de la igualdad se proclamaban pero no se llevaban a la vida. No lo impresionaba tampoco Inglaterra, cuyos usos eran el sueño de muchos liberales, y la ideología manchesteriana con su apología del "libre comercio" y la "libre empresa" con su culto de la "libertad Absoluta" se presentaba como una verdad a última instancia. Bello, naturalmente, no negaba los logros culturales y materiales del pueblo inglés, pero, veía y criticaba la desigualdad social en la cual el leño coexistía con la miseria. Escribía de como en Inglaterra en situación desesperada se encontraban masas de población privadas de los frutos de la civilización contemporánea. 3/ Criticaba también el orden imperante en E. U. : "¿Podrá nunca imaginar un fenómeno más raro que el que ofrecen los mismos Estados Unidos en la vasta libertad que constituye el fundamento de su sistema político, y en la esclavitud en que gimen casi dos millones de negros bajo el azote de crueles propietarios?" 4/ Criticando el enfoque formal y retórico de los problemas de la libertad, Bello señalaba la necesidad de un enfoque

1/ L. B. Prieto. Op. Cit. p. 45.

2/ Ver: "Andrés Bello. Homenaje de la facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile". Santiago de Chile, 1966, p. 34.

3/ Andrés Bello. "Obras Completas", Vol. XIX. p. 100.

4/ Ibid, Vol. X. p. 242.

histórico concreto de este problema, negaba, en clara polémica con los defensores del sistema de Manchester, la copia mecánica por unos países de la práctica política y socio-económica de otros. Así, según su opinión, "La libertad en las sociedades modernas desarrolla la industria..." pero ella por sí misma no es un medio mágico plenipoderoso para la resolución de todos los problemas. 1/ Por esto con tanta insistencia Bello repetía que la libertad no puede ser reducida solo a la libertad ilimitada de la actividad económica, la cual ser considerada en íntima relación con otras manifestaciones de la vida social. Bello consideraba que, con la ayuda de medidas de gobierno se puede estimular o frenar el proceso, pero no se puede sobreestimar su significación, ya que se trata de cosas muy complicadas, relacionadas con profundos procesos que tienen lugar en la sociedad. Destacar y entenderlos se puede solo si existen "institutos populares". Estos últimos, según las palabras de Bello, ayudarían a evitar que se realicen principios de distinta naturaleza que, por sí mismos podrían parecer "útiles, civilizadores y progresistas", pero que usados sin tener en cuenta las condiciones concretas y las circunstancias concretas "... podrían ser perniciosísimos y envolvernos en males y calamidades sin término". 2/

La acertada crítica de la "Libertad absoluta" por Bello, especialmente en relación al desarrollo económico, está íntimamente ligada a la idea de la creación de una sociedad basada en los principios de la asociación. Una de sus obras fue titulada así: "Asociación en Chile". Es conocido que un apasionado partidario de la asociación fue Simón Bolívar, también Simón Rodríguez, Fermín Toro y otros representantes del socialismo utópico en América Latina. Sobre las vías de implantación de la sociedad de asociación trabajaron ampliamente los revolucionarios demócratas chilenos Francisco Bilbao, Santiago Arcos. Al proponer la idea de la asociación, Andrés Bello salía de los marcos del liberalismo clásico, realizando, por así decirlo, un salto al futuro en su búsqueda del ideal social. No es casual que el agudo interés de Bello hacia el problema de la igualdad social le atraía la adhesión de mucha gente avanzada de su época. Francisco Bilbao consideraba a Bello su maestro y amigo, le escribía cartas en las que expresaba la sorprendente sinceridad y fuerza de sus sentimientos de amistad. 3/ Eugenio Orrego Vicuña no sin fundamento considera que muchos de los fundadores de la sociedad democrática revolucionaria chilena "Sociedad de Igualdad" en una u otra medida experimentaron la influencia benéfica de las ideas ilustradoras, pedagógicas y científicas de Bello. 4/

1/ L. B. Prieto. Op. Cit., p. 144

2/ Ibid. p. 145.

3/ Armando Donoso. "El pensamiento vivo de Francisco Bilbao" Santiago de Chile, 1962, pp. 199-201.

4/ Eugenio Orrego Vicuña; "Don Andrés Bello", p. 97.

Bello al desarrollar las ideas de la asociación y al fundamentarlas partía de que es imposible cualquier progreso verdadero de la sociedad sin el esfuerzo conjunto de todos los ciudadanos, unidos por la comunidad de fines y de intereses. 1/ En caso contrario, señalaba Bello, no importa qué leyes promulgue el gobierno, serán inefectivas si se las intenta realizar sin la participación activa e inspirada del pueblo, si éste no es atraído a la causa común. 2/

En este caso también Bello ocupaba posiciones contrarias a la ideología de Manchester, a la concepción del progreso económico en la cual el pueblo trabajador se considera sólo como un medio para el logro de los fines del desarrollo de la industria. Criticaba el egoísmo de los sectores privilegiados de la población y su falta de deseo de entender los intereses del bienestar común. 3/

Defendiendo las ideas de asociación, Bello invariablemente recurre a la idea acariciada de la fundación de un sistema armónico e íntegro de educación. Realmente, cuando se estudia la herencia pedagógica de Bello, sus proposiciones concretas en pro de la fundación de un sistemas de educación, es impresionante la profundidad y armonía de sus ideas, su agudo sentido de lo nuevo y su perspicacia. Bello era partidario del desarrollo conjunto de los tres componentes de la educación: primaria, secundaria y superior.

Daba un valor extraordinario al desarrollo de la educación primaria, viendo en ella un medio efectivo para el esclarecimiento del pueblo, para la creación de los fundamentos de la civilización moderna. Soñaba con el día en que la red de escuelas primarias cubriría el país y en ella estudiarían todos los niños sin excepción. Bello era un elocuente defensor propagandista del derecho de los niños a recibir educación. Decía que los niños hasta cierta edad no deben trabajar ya que lo principal para ellos es su formación, pues "El hombre no puede aportar toda su utilidad de que es capaz, si una demasiada temprana dedicación al trabajo no le permite lograr el nivel de madurez y fuerza que él debe de tener". 4/

Bello defendía antes de todo los intereses de los sectores pobres de la población cuando intervenía a favor de una educación primaria seria y multilateral, considerando que ésta no puede reducirse a la enseñanza de conocimientos elementales. Según su opinión es indispensable "enriquecer la formación popular" educar a los estudiantes

1/ L. B. Prieto, Op. Cit. p. 155

2/ Ibid. p. 156.

3/ Ibid.

4/ Luis B. Prieto, O. Cit, p. 47. Es interesante señalar que todavía Bolívar consideraba necesario educar a todos los niños de hasta 12 años de edad en escuelas por cuenta del Estado.

para que adquirieran no solo conocimientos necesarios en su vida diaria y su trabajo, sino también conocimientos que elevan el espíritu, dan sentido a la vida y ennoblecen la persona. 1/ Bello consideraba imprescindible que en las escuelas primarias los niños aprendieran no solo a escribir, contar y leer sino también astronomía, geografía, historia universal, literatura y otras ciencias humanas.

Los altos fines que Andrés Bello colocaba ante la escuela primaria exigían métodos de educación, profesores calificados. A iniciativa de Bello se fundaban escuelas normales especializadas, donde se educaban cuadros pedagógicos especializados y calificados.

Es característico que, al enfocar los problemas de la educación superior universitaria Bello constantemente reflexionaba sobre su relación indisoluble con la escuela primaria.

"En ninguna parte ha podido generalizarse la instrucción elemental..., sino donde han florecido de antemano las ciencias y las letras". 2/ Es cierto subrayaba Bello, el florecimiento de los últimos no necesariamente trae consigo la difusión de la educación primaria. Sin embargo, según las palabras de Bello, sólo con un alto nivel de las letras, la cultura y del progreso de la ciencia, puede desarrollarse la educación primaria. 3/

En este sentido hay que comprender las palabras de Bello que suenan como un aforismo: "Los buenos maestros, los buenos libros, los buenos métodos, la buena dirección de la enseñanza, son necesariamente la obra de una cultura intelectual muy adelantada!" 4/

Bello decía que la difusión de los conocimientos presupone la existencia de uno o varios focos de ilustración, los cuales difunden la luz de los conocimientos y la cultura. 5/ Precisamente la universidad era para Bello ese centro de difusión de la cultura nacional, esa lumbrera de conocimientos e ilustración. Para él, la universidad no es un lugar para la formación de científicos escolásticos alejados de la vida, de empíricos de frente estrecha, sino un especie de sismógrafo que con sensibilidad señala los problemas de la realidad nacional. Bello veía la alta misión de la universidad no solo en que en su recinto se transmitieran a la juventud los conocimientos acumulados, sino también el recinto donde efectuaran intensas investigaciones y se estudiara la realidad nacional. Sólo de esa manera, según su profunda convicción los pueblos de América Latina pueden hacer su

1/ Luis B. Prieto. Op. Cit., p. 249

2/ "Antología de Andrés Bello" p. 101

3/ Ibidem.

4/ Ibidem.

5/ Ibidem.

aporte a la civilización mundial, enriquecer con descubrimientos y logros la ciencia y las artes. Otro camino sería repetir lo hecho por la ciencia europea lo que significaría la negación del desarrollo de una tradición investigativa propia. 1/

Una novedad fue también el enfoque de Bello de los problemas de la educación media. Bello criticó duramente la visión de la educación media como un escalón en el ascenso a la educación superior y de esta manera obtener profesionales prestigiosos y rentables. Este enfoque de la educación media, según Bello, era característico de los representantes de las clases privilegiadas, que consideraban la escuela media desde posiciones unilitarias, buscando conocimientos no ennoblecedores del espíritu, sino meras vías para la consecución de profesiones de dinero. Bello con inquietud veía que en los colegios la atención principal se daba a la formación de los futuros juristas y literatos mientras tanto las ciencias naturales se relegaban al segundo plano. 2/ El realismo y la visión de Bello en esta cuestión se revelan particularmente en que, siendo un gran conocedor de la antigüedad, de las lenguas clásicas, no consideraba oportuno y racional, fundamentar la enseñanza en la escuela media en los principios de la educación clásica. En este plano es característico su actitud hacia la enseñanza de la lengua griega. El consideraba inadecuada la enseñanza del griego y de otras materias "puramente decorativas" en esencia, ya que es necesario primeramente difundir conocimientos que son de "utilidad real e indispensable como preparación para la educación profesional".

En otras palabras Bello consideraba la enseñanza intermedia como un eslabón autónomo y de significación extraordinaria en la preparación de personas útiles y necesarias para la sociedad, capaces de cooperar con su progreso.

Es interesante anotar además como indisolublemente a las ideas pedagógicas de Bello, está ligada su doctrina sobre la lengua como poderoso medio de comunicación entre las personas y los pueblos.

LA DOCTRINA DE BELLO SOBRE LA LENGUA Y LA REALIDAD LATINOAMERICANA.

Inspirado por los nobles fines de dar al pueblo educación y crear las condiciones para el florecimiento de las culturas nacionales, Bello con especial insistencia defendía la idea del enorme papel de la

1/ Luis B. Prieto, Op. Cit., p. 148.

2/ Ibid, p. 144.

lengua en el desarrollo de la sociedad latinoamericana. En nombre del logro de este noble fin realizó una hazaña científica, creando su obra monumental "Gramática de la lengua Castellana para los americanos". Es difícil sobrevaluar el significado de esta obra para el establecimiento de la identidad de los pueblos de América Latina, en el desarrollo de sus culturas. "No tengo la pretensión de escribir para los castellanos,-escribe Bello en el prólogo de su libro-, mis lecciones se dirigen a mis hermanos, la habitantes de Hispanoamérica. Juzgo importante la conservación de la lengua de nuestros padres en su posible pureza, como un medio providencial de comunicación y un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español derramadas sobre los dos continentes". 1/

En estas palabras de Bello suena no solo una profunda fe en el futuro de los pueblos de Latinoamérica, sino también una inquietud por las posibles deformaciones y desviaciones de la lengua española, la lengua oficial, estatal y en fin de cuentas natal de los jóvenes estados latinoamericanos. Y tales peligros eran evidentes, ya que después de la guerra de liberación recibieron amplia difusión las ideas cuya esencia se reducía a que la libertad política debía ir mano a mano con el derecho a la libertad en el aspecto de la formación de una lengua hispano-americana especial, capaz de sacudir las cadenas de las normas y las reglas de la lengua española clásica. Los partidarios de este punto de vista mantenían que los pueblos mismos, de una manera espontánea, crean las lenguas, sin importarse la tutoría y las condiciones de los representantes de la ciencia. Calificaban a sus contrarios de "puristas", "tradicionalistas", "europeístas", enemigos del "americanismo". En contra de semejantes opiniones intervino ya Simón Bolívar, previniendo contra el peligro de ensuciar el lenguaje con palabras extranjeras, con giros y términos de argot. 2/

Simón Rodríguez con percepción notaba que la conquista de la independencia política no trae consigo la creación de una lengua nueva especial. "La lengua en que hablan los descendientes de los españoles en América es la lengua española y no americana". 3/

Intervenía contra las deformaciones de la lengua española, su sustitución por dialectos falsos y vulgarismos, que se refleja nocivamente en la educación de la joven generación. 4/ Es de anotar que Rodríguez al mismo tiempo hiciera hincapié en el enorme significado de la enseñanza, en las escuelas, de las lenguas autóctonas, ante todo quechua. Trayendo a colación el apego de los indígenas por su idioma, escribió con ironía: "Acaso es normal que nosotros vivamos junto a los indios no entendiendo su lengua. Ellos conocen muy bien su lengua, nosotros no conocemos ni la lengua de ellos ni la nuestra". 5/

1/ Andrés Bello. "Obras Completas", Vol. IV. Caracas, 1951.p.II.

2/ Simón Bolívar. "Obras Completas", La Habana, 1950, VOL. III. p.73

3/ Simón Rodríguez. "Obras Completas", Caracas, 1975, II. p. 42

4/ Ibidem.

5/ Ibid. p. 37.

Le tocó a Andrés Bello la difícil pero noble misión de crear una doctrina sobre el papel de la lengua española en Latinoamérica, defenderla de los injustos ataques demostrando su justeza histórica y su perspicacia. En su doctrina sobre la lengua Bello defendía su fecunda y bien querida idea de la relación indisoluble y orgánica entre el progreso y las tradiciones, de la radical diferencia de estas últimas del tradicionalismo. Su relación hacia este problema es formulada por Bello en forma clara y precisa, en el prólogo de su gramática: "Pero no es un purismo supersticioso lo que me atrevo a recomendar. El adelantamiento prodigioso de todas las ciencias y las artes, la difusión de la cultura intelectual y las revoluciones políticas, piden cada día nuevos signos para expresar ideas nuevas" 1/. En otro lugar Bello, revelando un profundo enfoque dialéctico de la lengua escribió: "La lengua es una unidad orgánica que constantemente asimila nuevos elementos, extrayéndolos de la entrañas de la sociedad en la que se encuentra y, adaptándolos a las formas que les son propias, a las ideas que dominan en la sociedad. Las lenguas constantemente se renuevan bajo el influjo de los factores externos a semejanza del aire con que se alimentan las plantas". 2/ Pero al mismo tiempo, Bello, con toda su fuerza de convicción, prevenía contra las cuasi innovaciones lingüísticas, que destruyen las lenguas formadas a través de la historia, sustituyen el verdadero desarrollo de estas por una "orgía de neologismos". Una lengua única, señalaba Bello, puede convertirse en estas condiciones en un amontonamiento sin sentido de dialectos bárbaros y monstruosos, lo que a fin de cuentas crearía una situación tal, como la que existía en Europa "... en el tenebroso período de la corrupción del latín". 3/ Y esto puede, según Bello, llevar a que los pueblos de Latinoamérica se priven de "... Uno de sus vínculos más preciosos de fraternidad, uno de sus más preciosos instrumentos de correspondencia y comercio". 4/ Quisiéramos señalar aquí que por sus principios fundamentales y sus fines la gramática de Bello recuerda sorprendentemente la "Gramática rusa" editada en 1754 por el genial científico e ilustrador ruso Mijail Lomonosov (1711-1765). En general por el sentido y el pathos de su actividad reformativa hay entre ellos mucho en común: antes de Lomonosov, escribió un historiador ruso, el hombre ruso con conocimiento exhaltado por las ideas experimentaba el sentimiento más acogedor, se sentía mudo".

Al crear su gramática inmortal, M. V. Lomonosov subrayaba en múltiple medida la riqueza de la lengua rusa, su capacidad de expresar con exactitud las más complejas nociones. Según sus palabras, en la lengua rusa se conjugan "La magnificencia de la española, la viveza de

1// Andrés Bello. "Obras completas" Vol. IV, p. II.

2/ Rafael Caldera. "Andrés Bello", Caracas, 1965, p. 129.

3/ Andrés Bello. "Obras Completas", Vol. IV, p. 12

4/ Antología de Andrés Bello, p. 105.

la francesa, la fuerza de la alemana, la delicadeza de la italiana y encima de esto, la riqueza y la fuerza en las representaciones y la brevedad de las lenguas griegas y latina. M. V. Lomonosov señalaba el gran significado práctico de la gramática, su validez para cualquier ciencia. "Es torpe la oratoria y deslenguada la poesía, infundada la filosofía, desagradable la historia, dudosa la jurisprudencia; sin la gramática". 1/

Según el conocido científico soviético, académico S. P. Obnorsky, "Solo el poderoso talento de Lomonosov pudo ... crear tal obra...que teóricamente, en uso científico, existe ya 185 años sin perder su significado científico fundamental". 2/ ¡Y cuantas palabras de esta índole se pueden citar en relación al trabajo monumental de Andrés Bello!

Rechazando resueltamente el tradicionalismo y el purismo en el enfoque de la lengua, Bello al mismo tiempo era favorable a la elaboración de una teoría científica de la lengua. Es característico en este sentido la posición de Bello en su discusión con Domingo Faustino Sarmiento, sobresaliente pensador y escritor argentino, pedagogo y hombre público. Persona de tormentoso temperamento, demócrata y tiranicida por convicción, Sarmiento, junto a otros emigrados argentinos que vivían en aquel tiempo en Chile, tomó participación activa en las discusiones sobre el papel de la lengua en el establecimiento y el desarrollo de los jóvenes estados latinoamericanos. Con el entusiasmo y ardor polémico que lo caracterizaban, Sarmiento exponía así sus creencias: "Nosotros creemos en el progreso, -apunta-, es decir, creemos que el hombre, la sociedad, los idiomas, la naturaleza misma, marchan a la perfectibilidad, que por tanto es absurdo volver los ojos atrás, y buscar en un siglo pasado modelos de lenguaje, como si cupiese en lo posible que el idioma hubiese llegado a su perfección en una época a todas luces inculta, cual es la que citan nuestros antagonistas; como si los idiomas, expresión de las ideas, no marchasen con ellas; como si en una época de regeneración social, el idioma legado por lo pasado había de escapar a la innovación y a la revolución". 3/ Sarmiento escribe, teniendo claramente en mente a Bello, "nuestro gran literato, que vive entre nosotros" como indicando según su opinión, la excesiva imparcialidad académica de aquel a quien dirigía sus flechas polémicas. Bello consideró necesario responder a Sarmiento. Las intervenciones de este último arrebatan a la ardiente juventud, que con pasión anhelaba cambios, renovación de la vida social. Propiamente hablando, ésta fue una discusión de personas que pensaban de la misma manera, de una misma opinión pero que por voluntad del destino en el período dado tenían ante sí diversos fines y problemas.

1/ M. V. Lomonosov. "Obras Completas", M. L. 1952, T.7.P.391.392.

2/ S. P. Obnorsky. "Lomonosov y la lengua literaria rusa", Izvestia, An. CCCP. Ot. Literatura y lengua. 1940. n.1.p.53-54. (en ruso).

3/ Citado de : Eugenio Orrego Vicuña. "Don Andrés Bello", p. 105.

Orrego Vicuña señala precisamente ésto cuando escribe que Bello defendía su entendimiento de la lengua en la sociedad latinoamericana no desde posiciones puristas y conservadoras, sino fue esta "una defensa heroica de la imprescindibilidad de la disciplina en la creación de la cultura, considerando las necesidades de la lucha por la ilustración y la cultura de los pueblos de los jóvenes estados latinoamericanos". 1/ Realmente, como Sarmiento, Bello era contrario a todo lo retrógrado, lo caduco, anteponía a todo los intereses y el bienestar del pueblo. En la polémica con Sarmiento, Bello destacaba el gran papel del pueblo en el enriquecimiento de la lengua, en su perfección. 2/ El pueblo no es culpable, en opinión de Bello, de la corrupción de la lengua y su vulgarización, sino aquellos que pretendiendo hablar en nombre del pueblo lo ensucian con palabras extranjeras, con expresiones populares falsas. Bello con inquietud hablaba de que semejante actitud, despreocupada y desenfrenada hacia la lengua llevaría al surgimiento de "... un dialecto español-gálico", respecto a los partidarios del cual se puede aplicar la frase de un satírico español: "yo conocí en Madrid una condesa, que aprendió a estornudar a la francesa". Y, a fin de cuentas la pseudotolerancia anárquica en la rama del lenguaje lleva a una especie de nueva torre de Babel. 3/ Por esto con tanta insistencia y convicción defendía Bello en su polémica con Sarmiento la necesidad de la elaboración de la teoría científica de la lengua, del rol en ella de los científicos. Su misión según Bello, consiste no en la rutina ni en las normas conservadoras, sino en proteger las normas del lenguaje formadas a través de la historia, contribuyendo a la correcta y culta utilización del lenguaje en la vida habitual. 4/

En lo que se refiere a la afirmación de Sarmiento de que las lenguas están sujetas a los cambios revolucioarios, Bello en respuesta a ella escribió: "... El italiano, el español, el francés de nuestros días es el mismo de Ariosto y del Tasso, de Lope de Vega y de Cervantes, de Voltaire y de Rousseau". 5/

Evaluando los resultados de la discusión Bello-Sarmiento el científico chileno Orrego Vicuña señala que en ella en esencia no hubo ni vencidos ni vencedores, ya que para ambos contendientes no resultó una experiencia vana, ambos profundizaron sus conocimientos e hicieron diversas correcciones. Efectivamente, Sarmiento, ese crítico incansable de la herencia hispana, a la cual identificaba con el pasado colonial, enriqueció con sus obras la lengua española, en muchos aspectos fue reformador de ella en América Latina. Apasionado propagan-

1/ Eugenio Orrego Vicuña: "Don Andrés Bello", pp. 107-108.

2/ Andrés Bello. "Obras Completas", Caracas, 1954. V. IX, p. 437.

3/. Ibid., p. 438.

4/ Ibidem.

5/ Ibid. p. 439.

dista del americanismo, Sarmiento se hizo convencido partidario del "europeísmo"; acercándose indiscutiblemente, según Pedro Henríquez Ureña, a las posiciones de Bello. 1/

Por su parte también Bello adquirió nuevas fuerzas, su intervención en calidad de rector, el día de la inauguración de la universidad de Chile (17 de septiembre de 1843), está llena del entusiasmo de la creatividad y la fe en la juventud. Este discurso es un brillante manifiesto del americanismo, un llamado a los pueblos de América Latina a confirmar su independencia tanto política como espiritual.

Estamos llegando al fin de este trabajo y es el momento de sacar algunas conclusiones. Al estudiar la herencia de Bello, todo el tiempo se tiene la sensación de que se está en contacto con algo inmortal, imperecedero. El expresidente de Venezuela Rafael Caldera, conocido estudioso de la vida y las obras de Andrés Bello, hablando sobre la significación de los trabajos de éste en la actualidad escribió: "Claro, hay que estudiar sus obras teniendo en cuenta las circunstancias en las cuales él vivió. Sin embargo, elevándose sobre estas condiciones temporales ellas están orientadas al mundo de los valores eternos. Andrés Bello antes de todo es un cerebro de América, Andrés Bello es el pensamiento y el corazón de los pueblos americanos. Con su vida y sus obras nos da un inspirado ejemplo: su pensamiento es un llamado que resuena en nuestros corazones y alerta nuestra conciencia". 2/ Al citar estas palabras queremos otra vez hacer hincapié en que en nuestro país, donde se hace todo por la formación de personas integrales y desarrolladas armónicamente, las ideas de este gran latinoamericano no pueden sino causar sentimientos de respeto limitado y profunda simpatía.

1/ Pedro Henríquez Ureña. "Selección de Ensayos", pp. 114-115.

2/ Rafael Caldera: "Andrés Bello", p. 239.